

Ganadería sostenible: el desafío y la oportunidad para el futuro

En este episodio de Infortambo Podcast, exploramos cómo los ganaderos están transformando sus prácticas para adaptarse a un modelo más sostenible.

¿Qué están haciendo desde sus organizaciones para la biodiversidad?

Magda Triana, Comité Departamental de Ganaderos del Caquetá:

Desde el Comité Departamental de Ganaderos del Caquetá, asumimos con responsabilidad nuestro rol como el principal actor dentro de las cadenas productivas del departamento, ubicado al sur de Colombia, en la Amazonía. Somos conocidos como la puerta de oro de la Amazonía colombiana, y lo que hemos venido haciendo es contribuir al desarrollo de la región de manera productiva, pero siempre con un enfoque fundamental en la sostenibilidad.

Entendemos que la responsabilidad de vivir y convivir en esta zona del mundo implica un compromiso con el entorno natural. Hace 11 años, firmamos el Pacto Caquetá Cero Deforestación y Reconciliación Ganadera, que marcó un punto de inflexión para nosotros como comité y para los ganaderos del departamento, ya sean afiliados o no. Este pacto fue nuestra respuesta ante el desafío de continuar con la actividad ganadera sin destruir el ecosistema que la sostiene. No se trata solo de contrarrestar la narrativa violenta sobre la ganadería ni de responder a quienes argumentan que no se debe consumir carne, sino que también debemos proteger y preservar la forma en que producimos los alimentos, sobre todo la carne, que es una de las activida-



des que más define nuestra región. El objetivo rector que nos planteamos es poder seguir haciendo ganadería, pero de una forma distinta, reconciliándonos con nuestro ecosistema, lo que incluye, por supuesto, la biodiversidad. Para lograrlo, nos apoyamos en la Ley 99, que nos permite crear Reservas Naturales de la Sociedad Civil. Con esta herramienta, podemos convertir nuestros predios en reservas naturales, lo que nos da la posibilidad de planificar la producción teniendo en cuenta los servicios ecosistémicos que nos ofrece la naturaleza.



Manuel Gómez, Director de Sostenibilidad de FEDEGAN: Desde la Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegán) y su área de Ganadería Sostenible, hemos implementado varias estrategias.

Una de las primeras, que comenzó hace aproximadamente 20 años, fue comprender cómo la naturaleza trabaja de la mano con la ganadería. Este respeto y comprensión nos llevaron a capacitarnos de manera significativa, tanto a nuestro grupo como a los productores de nuestra región, en temas relacionados con la biodiversidad, áreas de conservación, y restauración. A través de estas capacitaciones, buscamos divulgar y enseñar las estrechas relaciones que existen entre la naturaleza y la producción ganadera. En cuanto a la biodiversidad, hemos trabajado en la construcción de un índice que mide esta variable, pero, sobre todo, hemos centrado nuestros esfuerzos en fortalecer el talento humano regional. Buscamos que los jóvenes, padres y las comunidades comprendan muy bien los servicios ecosistémicos que están directamente relacionados con la productividad. El objetivo es que vean que la sostenibilidad no es una meta, sino un camino continuo. A lo largo de este proce-

so, nuestros extensionistas, formados y ubicados en las regiones, acompañan a los productores para garantizar que, entre técnicos, profesionales y ganaderos, avancemos hacia una mayor sostenibilidad y mejoramiento continuo.



Pedro Valderrama, Asesor para ProRural – GIZ:

Desde GIZ, estamos desarrollando varias acciones enfocadas en la biodiversidad, y me gustaría referirme al proyecto PRURAL, que tiene como objetivo promover la ganadería sostenible. Este proyecto lo estamos implementando en los departamentos de Meta y Caquetá, trabajando con 580 familias ganaderas de ambas regiones. El enfoque principal es la implementación de prácticas sostenibles y la conservación de los bosques.

En el marco de este proyecto, hemos realizado un análisis de paisaje para asegurar que la planificación predial fomente la conectividad entre los diferentes predios y ecosistemas de las regiones. Además, estamos colaborando con Fedegán, el Comité de Ganaderos de Caquetá y la UniAmazonía en convenios para llevar a cabo la conservación de bosques en otros predios ganaderos, implementando prácticas de uso sostenible. Esto incluye la identificación de los productos y servicios que los bosques brindan y la proyección de ingresos para las comunidades a partir de estos recursos naturales.

Adicionalmente, hemos apoyado la adhesión a los acuerdos de cero deforestación, colaborando con dos MIPYMES lácteas en Meta y Caquetá en la implementación de estos acuerdos. Desde GIZ, también estamos vinculados a los acuerdos de deforestación, con un enfoque en el monitoreo y la trazabilidad de la deforestación, proporcionando herramientas a nivel nacional para garantizar la conservación de los bosques.

¿Qué es el Índice de biodiversidad y qué conclusiones sacan después de 15 años de monitoreo?

Manuel Gómez, Director de Sostenibilidad de FEDEGAN: El índice de biodiversidad es una métrica utilizada para medir la diversidad biológica de un ecosistema, tomando en cuenta factores como la riqueza, la abundancia y la equitatividad en la distribución de especies. Dependiendo de los objetivos, este índice puede enfocarse en distintas dimensiones, como la biodiversidad en el suelo, en plantas, o en fauna, especialmente en especies claves como los polinizadores y los escarabajos estercoleros, que juegan un papel crucial en la regeneración del suelo y la captura de carbono.

Después de casi 18 años de monitoreo, el proyecto de ganadería colombiana sostenible ha logrado una visión más clara sobre la relación ecosistémica entre la transformación del uso del suelo y la biodiversidad. El índice utilizado tiene una escala que va de cero a uno: donde cero indica un ecosistema cercano a la desertificación y uno refleja un ecosistema con altos índices de biodiversidad. Este enfoque ha permitido evaluar cómo las prácticas de conservación, como el cierre de áreas de erosión y su regeneración natural, contribuyen a mejorar los indicadores de biodiversidad.

Además, el pago por servicios ambientales ha sido una herramienta importante para incentivar a los productores a conservar áreas clave, como bosques, cuerpos de agua y humedales, y a implementar prácticas de restauración pasiva o activa. El monitoreo satelital, antes realizado con declaraciones y ahora con tecnologías más avanzadas, ha facilitado el seguimiento de las transformaciones del uso del suelo, permitiendo medir el progreso hacia los objetivos de biodiversidad.

Una de las conclusiones más destacadas del índice de biodiversidad es la



correlación positiva encontrada entre la productividad en leche y carne y los sistemas agropecuarios que combinan áreas de conservación y prácticas sostenibles, como la presencia de escarabajos estercoleros y murciélagos insectívoros. Estos hallazgos refuerzan la importancia de conservar la biodiversidad para mejorar la productividad de los sistemas ganaderos.

¿Cuál es el propósito de generar acuerdos de conservación con predios ganaderos del Meta en el marco del convenio con ProRural?

Manuel Gómez, Director de Sostenibilidad de FEDEGAN: El propósito de generar acuerdos de conservación con predios ganaderos en el marco del convenio con ProRural es promover prácticas sostenibles que beneficien tanto al medio ambiente como a las comunidades ganaderas en Meta. A través de este convenio, se busca fortalecer a las familias ganaderas de municipios como Puerto Rico, San Martín, Mapiripán y Vista Hermosa, quienes enfrentan desafíos económicos importantes.

Una de las metas es superar la meta inicial de conservación de 3,000 hectáreas, apostando a la diversificación de actividades productivas que reduzcan la presión sobre los bosques y mejoren los

ingresos de los productores. Se fomenta la adopción de productos y servicios no maderables del bosque, como frutas y semillas, que pueden ser transformados en productos como salsas, helados, batidos, mermeladas, y otros derivados, como el aceite de moriche o de cacay. Estos productos contribuyen a la conservación del bosque al reducir su explotación y al mismo tiempo aumentan las fuentes de ingreso para los ganaderos.

Finalmente, el convenio también tiene un componente social, al apoyar a jóvenes y mujeres en la región mediante capacitación, formalización de sus negocios y fortalecimiento de la productividad familiar, lo que contribuye al desarrollo económico y social de la región.

¿Nos puedes compartir conclusiones de las actividades realizadas en el marco de la estrategia denominada; “Pacto Caquetá, cero deforestación y reconciliación ganadera” en temas de ganadería sostenible, apoyo a la industria y al incremento de la competitividad?

Magda Triana, Comité Departamental de Ganaderos del Caquetá: Las actividades realizadas en el marco de la estrategia Pacto Caquetá Cero Deforestación y Reconciliación Ganadera han tenido un impacto significativo en la ganadería sostenible y en el incremento de la competitividad en el departamento. Algunas conclusiones clave son:

1. Enfoque en la cadena de valor: La principal lección fue la importancia de pensar en la cadena de valor de la ganadería. Esto implica no solo mejorar la producción primaria, sino también fortalecer el eslabón de transformación y tener mercados para productos de mayor valor. Este enfoque permitió superar la intermediación, acercando a los productores de leche a mercados más directos, lo que ha mejorado la

confianza y la competitividad de las empresas locales.

2. Conservación del bosque y sostenibilidad: El Pacto Caquetá tiene como objetivo devolver al bosque 800,000 hectáreas, una meta ambiciosa dada la gran extensión de tierras utilizadas para ganadería en la región. Este esfuerzo se basa en mejorar la productividad ganadera sin expandir el área ganadera, lo cual es posible mediante prácticas sostenibles y la restauración de tierras.

3. Alianzas estratégicas y cooperación: La colaboración con entidades como Corpoamazonía, Sinchi, y otras organizaciones del departamento ha sido crucial. Estas alianzas han permitido priorizar y coordinar esfuerzos para recuperar coberturas boscosas y biodiversidad, alineándose con las estrategias nacionales de conservación.

4. Sello de sostenibilidad para productos lácteos: Como parte de este proceso, se ha creado un sello distintivo, “Leche Proveniente de Fincas Aliadas al Pacto Caquetá”, para reconocer a los productores que implementan prácticas sostenibles, como la planificación predial participativa, la conservación de especies de flora y fauna, y la captura de carbono. Este sello no solo ofrece una distinción, sino que también está ayudando a los productores a acceder a mercados especializados que valoran la sostenibilidad, como el caso de la leche proveniente de fincas con reservas naturales.

5. Formación y empoderamiento de los productores: A través de programas como el diplomado en Servicios Ecosistémicos en Función del Paisaje Ganadero, los productores están siendo capacitados en prácticas que benefician tanto al ambiente como a su productividad. Esta formación ha contribuido a fortalecer a los ganaderos y aumentar su competitividad al integrar conceptos de sostenibilidad en su negocio.

6. Fortalecimiento del sector lácteo:

El sector lácteo en Caquetá ha sido fortalecido con el desarrollo de una cadena de valor más sólida y la confianza generada entre productores y compradores. Esto ha abierto la puerta para productos diferenciados, como la leche con sello verde, lo que mejora la competitividad y posicionamiento en el mercado.

¿Qué esfuerzos destacas desde las Políticas Nacionales para la promoción de la Ganadería Sostenible?

Pedro Valderrama, Asesor para ProRural – GIZ: Uno de los esfuerzos más importantes es el Acuerdo de Cero Deforestación, una política que merece ser destacada y reforzada. Este acuerdo es una plataforma multiactor liderada por los ministerios de Ambiente y Agricultura, junto con el Tropical Forest Alliance. En él participan empresas de las cadenas láctea y cárnica, gremios y entidades de apoyo, con el objetivo común de conservar los bosques dentro de estas actividades productivas. En este contexto, el SIAT, como secretario técnico del Acuerdo de Cero Deforestación en la cadena láctea, y TNC, como secretario técnico de la cadena cárnica, desempeñan un papel fundamental en la implementación de esta política.

Otro esfuerzo relevante es la Resolución 126 de 2022, que establece los lineamientos de política para la ganadería sostenible. Esta resolución, emitida por el Ministerio de Agricultura, busca escalar los modelos sostenibles dentro de la ganadería y transformar esta actividad en un aliado de los objetivos ambientales. La política tiene como fin cambiar las prácticas convencionales que, en algunos casos, afectan negativamente al medio ambiente, promoviendo el uso de tecnologías y métodos que minimicen estos impactos.

Además, las Resoluciones 160 y 161 de 2022 establecen los Planes de Ordenamiento Productivo para las cadenas lácteas y cárnica.

Estos planes constituyen el marco de políticas para ambos sectores, fijando objetivos y metas clave en temas de productividad, competitividad, aspectos ambientales y sociales. Los planes son una herramienta fundamental para los departamentos, gremios y empresas, que pueden gestionar recursos y mejorar su productividad de manera sostenible. Mensaje para los productores de leche que quieren ser cada vez más eficientes

Pedro Valderrama, Asesor para ProRural – GIZ:

En cuanto a los mensajes dirigidos a los productores de leche, se destaca la importancia de la asociatividad. El estar asociados permite acceder mejor a las políticas públicas, obtener información relevante, generar economías de escala para la compra y venta, y tomar decisiones más informadas. Además, cuando los productores se agrupan, pueden negociar mejor y acceder a nuevas tecnologías. Es importante resaltar que asociarse no necesariamente implica formar cooperativas, sino que también existen otras formas de integración, como la creación de empresas, que les permiten a los ganaderos tomar decisiones colectivas y aprovechar mejor las oportunidades del mercado.

Por último, antes de realizar inversiones, es crucial planificar adecuadamente la finca. Esto incluye conservar los bosques existentes, proteger las fuentes hídricas y hacer un uso eficiente del espacio productivo. Una vez que estos aspectos estén resueltos, los productores pueden incorporar prácticas como la mejora de pasturas, la división de potreros y la instalación de sistemas de acueducto ganadero. Además, una inversión interesante sería en sistemas silvopastoriles, que integran la ganadería con la preservación del medio ambiente, reduciendo costos y mejorando la productividad a largo plazo.